

TÚ, CON QUIEN CUENTO

I

NOVELA MALSANA QUE ACABA BIEN

Un muchacho andaluz
habitaba en deriva y sabía estarse
sin llegar a morir en fúlgidas regiones
con cabelleras sumergidas, faros
que sólo hablaban muerte, lunas grandes
específicamente venenosas,
yelos, algas capaces
de desencadenar las más rosadas
tumefacciones,
rayos, peces mortales y maleantes flores.

Notaba la tristeza de los escaparates,
las sonrisas efímeras sobre siglos y ojos,
el tierno desconsuelo de las cosas.
Pensaba en todo esto y se reía
luego de llorar siempre.
Y se reía con una infame gran
involuntaria carcajada gloriosa.

Pero una vez llegó al extraño joven
cierta paloma o brisa o saludo distinto
que le invitaba a abandonar su mundo.
Una semana estuvo pensando. Voces negras,
coros, cantos vedados decíanle que no,
que no y que no, que nunca,
seres oscuros ya para cegarle.

El final no lo cuento. Es muy hermoso.